

**PROYECTO DE RESOLUCIÓN**

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación

**RESUELVE**

Declarar de interés de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación el libro “La larga noche de los Lápices. Relatos de una sobreviviente” de Emilce Moler.

Victoria Tolosa Paz

## FUNDAMENTOS

Sr. Presidente

El presente proyecto tiene por objeto declarar de interés de esta Honorable Cámara, el libro “La larga noche de los Lápices. Relatos de una sobreviviente” de Emilce Moler.

Esta iniciativa tiene como antecedente el proyecto presentado en esta casa en 2020 por el diputado nacional Rodolfo Tailhade (expte. 4840-D-2020) acompañado con la firma de las diputadas Cecilia Moreau, Nancy Sand, María Carolina Moises, María Graciela Parola, Paola Vessvessian, Gladys Medina, y los diputados Carlos Alberto Vivero, Eduardo Felix Valdés, y el proyecto de mi autoría presentado en 2024 (expte. 5438-D-2024) acompañado con las firmas de los diputados y las diputadas Pereyra, Romero Jorge, Mirabella, Pokoik, Sand, Pedrini, Tonioli, Todero, Rauschenberger, Aveiro, Pedrali, Valdes, Gollan, Aguirre, Alianiello, Soria, González, Yedlin, Ianni, Osuna, Herrera Y Araujo Hernández. El mismo perdió estado parlamentario, razón por la cual se propicia su nueva consideración en esta oportunidad.

Esta obra es su primer libro, es un texto testimonial, una reflexión sobre la historia, que no es solo la de ella, sino la de toda una generación de jóvenes que abrazaron sus ideales. Siendo también una respuesta a las nuevas generaciones en democracia, logrando interpelar sobre la importancia de participar activamente de las causas justas, teniendo como instrumento principal la palabra y ejercitando la memoria aun incluso siendo dolorosa.

Cabe destacar que fue declarado de interés cultural por la Gobernación de la Provincia de Buenos Aires, en la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires,

en la Legislatura de CABA y en los Concejos Deliberantes de La Plata, General Pueyrredón, Almirante Brown y Ensenada.

Emilce Moler es bonaerense, nacida en el año 1959 en la Ciudad de La Plata. A los diecisiete años fue detenida-desaparecida, víctima y sobreviviente de lo que se conoció como la Noche de los Lápices. Fue secuestrada por hombres armados pertenecientes al Ejército Argentino de la casa de sus padres en la madrugada del 17 de Septiembre de 1976 cuando aún era estudiante secundaria. Estuvo detenida-desaparecida durante seis meses donde luego fue trasladada a la cárcel de Villa Devoto y finalmente liberada bajo vigilancia hasta los veinte años. Después de recuperar su libertad se radicó en la ciudad de Mar del Plata.

Desde los inicios de la democracia realizó actividades políticas, gremiales y participó en distintos organismos de derechos humanos. En forma paralela forjó una destacada carrera profesional y académica como docente e investigadora. Es doctora en Bioingeniería por la Universidad Nacional de Tucumán, magíster en Epistemología y profesora en Matemática por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Fue directora de proyectos de investigación en temas de enseñanza de Matemáticas Superiores, Procesamiento de Imágenes Médicas y de Antropología Forense. Ha colaborado en la denuncia de represores ante la Justicia y participa de manera constante de actividades políticas y culturales tendientes a mantener viva la memoria sobre ese periodo, especialmente dirigidas a los jóvenes. Recibió numerosos premios y reconocimientos por su compromiso en el ámbito de los derechos humanos.

Sin lugar a duda el compromiso que ha demostrado Emilce Moler es notable y destacable, ya que colaboró en la denuncia contra los represores ante la justicia y continúa, hasta el día de hoy, participando activamente de actividades políticas y culturales tendientes a mantener viva la memoria sobre ese periodo tan oscuro de la Argentina.

En un artículo en Página 12 del año 2018 ella compartía estas reflexiones: *“No me acuerdo. Lo intenté cientos de veces, pero no me acuerdo. Tengo imágenes de ese día, muy pocas. Me veo en la marcha, caminando junto a otros compañeros.*

*Charlaba. ¿Con quién? ¿Qué ropa tenía? No me acuerdo. Caminaba tranquila, por la mitad de la columna. Era el año '75, a la tarde, estaba templado. ¿Dónde estarían en la marcha Claudia y Panchito? Ellos iban al turno tarde del Bachillerato. ¿Cómo habrían hecho para que los dejaran salir de la escuela? ¿Quién la encabezaba? ¿Serían Alfredito, Pomelo, algún otro compañero de la escuela técnica? ¿Hubo corridas? ¿La policía reprimió? Tengo imágenes borrosas donde nos alejábamos y después volvíamos. ¿Qué canciones cantábamos? Lo hablamos tantas veces con varios compañeros de la UES de La Plata y ninguno recuerda haber cantado la canción “Tómala vos dámela a mí, por el boleto estudiantil”. Estrujo el pasado y tengo miedo de inventar algún detalle para poder decir algo más de esa marcha”. Más que tratar de explicar la intención del libro “La Larga Noche de los lápices” me parece relevante citar algunas reflexiones de la autora sobre el mismo: “Cada relato del libro responde a preguntas que me hicieron en entrevistas a lo largo del tiempo y que me resultaba imposible responder brevemente. ¿Cómo era la militancia de los '70?, por ejemplo ¿Qué sentiste cuando te detuvieron? ¿Cómo era la relación con tu familia? ¿Vos sabías lo que te iba a pasar? Si tirás del piolín de esa pregunta, uf... Por otro lado, me pasaba que a partir de una construcción que fue realizándose de los hechos, los jóvenes con los que elegí compartir mi historia (suelo dar charlas en secundarios, participar de movilizaciones y actos vinculados a la juventud), tenían una imagen preconcebida de mí en tanto militante secundaria de aquellos años, en tanto ex detenida desaparecida de La Noche de los Lápices, como si yo hubiera nacido envuelta en una bandera revolucionaria o que era la que iba al frente de todos. No tenía nada que ver con mi historia y no quería que me recordaran con características que no eran las mías. Los relatos que integran el libro intentan desarmar todos los argumentos que sirven para dar una respuesta completa y no simplificada a esas preguntas, pero también desandan las verdaderas características de*

*mi vida, que no era rebelde, que venía de una familia antiperonista en la que no se discutía de política, y las aristas que completan a una persona que a lo largo de tantos años fue sosteniendo esta memoria y que insistió en transmitirla. ¿Qué me pasó durante todo ese tiempo? Hay un capítulo que se titula "Emilce Moler y yo"... ¿Quién fue Emilce Moler, ¿quién es hoy? En el libro cuento cosas heroicas, que celebro, pero también todas las dudas, las inseguridades, las contradicciones, los miedos. Las broncas y las disculpas. Los dolores. Todas cosas que ayudan a comprender a los protagonistas de los procesos históricos para comprender en profundidad esos procesos."*

El prólogo escrito por Martin Granovsky también es algo sumamente destacable de este libro. En pocas palabras define muy bien la esencia del mismo, y la importancia que tienen los relatos escritos por Emilce Moler: *"Son pocas las sobrevivientes que, después de relatar una y otra vez ante la Justicia el horror, terminaron escribiendo su propia historia de vida. Es decir, no solo lo que percibieron a través de sus sentidos, como les piden los jueces a los testigos, sino también lo que sintieron después. Y como ven ahora la película de su existencia"*

El libro invita a tomarse unos minutos entre relato y relato, porque llevan hacia la reflexión, a la memoria, a pensarse uno como actor social y político. La historia es contundente. La memoria una obligación. Es por eso que en estos tiempos, destacar a personas como Emilce Moler y a su obra, es un reconocimiento que resulta indispensable para el permanente y sano ejercicio de la Memoria, en pos de seguir construyendo una sociedad justa e igualitaria. Y, dar testimonio de esa etapa de terrorismo de Estado resulta tan necesario como admirable.

Por todo lo expuesto, solicito a mis pares me acompañen en la aprobación del presente proyecto de resolución.

Victoria Tolosa Paz